

## A 30 AÑOS DE LA MUERTE DE SU LÍDER MIGUEL ENRÍQUEZ:

### El Mir se enfrenta a su pasado

Gabriel Pardo. El Mercurio. Domingo 10 de octubre de 2004

5 páginas

---

*Ya lejos de revoluciones o vías armadas al socialismo, los ex integrantes del Movimiento de Izquierda Revolucionario, hoy reconvertidos en académicos, trabajadores asalariados, consultores, parlamentarios o empresarios con "corbata de seda", conmemoraron la caída de su máximo líder.*

Es mediodía y hace frío en el Cementerio General de Santiago. Unas cincuenta personas escuchan en completo silencio a Jorge Coulon - fundador del grupo Inti Illimani- mientras canta "correlé... correlé... correlé... correlé que te van a matar". Se alcanza a ver un globo negro sobre una tumba, como si se anunciara un trágico cumpleaños, uno donde los invitados no vienen a celebrar sino a llorar sus penas. Es el lugar donde yacen los restos de quien fuera el máximo líder del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), Miguel Enríquez Espinosa, y ya han pasado treinta años desde que, un 5 de octubre de 1974, cayera abatido en un enfrentamiento armado con agentes de la DINA.

La mayoría de los presentes son viejos ex integrantes del movimiento, fundado en 1965. Entre los rostros se distinguen Carmen Castillo, Andrés Pascal Allende, Nelson Gutiérrez y Hernán Aguiló. Son algunos de los más reconocidos convocantes de la serie de homenajes al fallecido revolucionario que esta semana culminó con un gran acto cultural en el Estadio Víctor Jara. Los mismos que en su juventud enarbolaron las banderas de la lucha armada hoy canosos, regordetes y desarmados se reencuentran con el pasado.

En medio de la romería, irrumpen seis jóvenes encapuchados con gorros y pañuelos rojos sobre el rostro. Se hacen llamar Grupo de Acción Popular. Sin saludar a nadie, su vocero se toma el micrófono y da un discurso combativo, en un tono similar al del fallecido Miguel Enríquez. Una vez terminada la intervención, sus mayores les regalan un tímido aplauso y los encapuchados se retiran perdiéndose por una de las callejuelas del Campo Santo mientras gritan "¡única solución! ¡Revolución!".

Pero ya lejos de la clandestinidad, de los fusiles y de las arengas, los ex miristas rinden homenaje a cara descubierta y consideran que la lucha la deben protagonizar los más jóvenes. Ya no están para esos trotes porque actualmente son trabajadores asalariados, académicos, consultores o, incluso, empresarios o parlamentarios.

Revolucionario con corbata de seda

Desde 1967, año en que Miguel Enríquez asume como secretario general del MIR, sus integrantes iniciaron acciones de propaganda armada y operaciones para recaudar fondos, con asaltos a bancos incluidos que denominaban "recuperaciones". En un comunicado publicado en 1970 declaraban que habían expropiado el Banco Nacional del Trabajo y que devolverían "a todos los obreros y campesinos del país ese dinero invirtiéndolo en armas para devolverles lo que les han robado todos los patrones de Chile".

Eran tiempos en que la adhesión al grupo revolucionario iba en aumento. Tras un

asalto a un banco perpetrado por uno de los comandos miristas, en 1969, una joven testigo señalaba ante las cámaras de canal 13 que los asaltantes "eran altos, se veían regios, ¡me encantaron!". Uno de los participantes de los atracos era Andrés Pascal Allende, sociólogo y sobrino de Salvador Allende, quien recibió como regalo de su tío en esa época un arma Colt 45 en una caja de zapatos.

Tras la muerte de Enríquez, Pascal asumió como secretario general del MIR y partió al exilio a Cuba. Regresaría a Chile en la "Operación Retorno" para combatir con fusiles y mejor organización a la dictadura. Más reposado - a sus 60 años- está convertido en vicerrector de Desarrollo de la universidad Arcis, epicentro de los homenajes en memoria del extinto grupo revolucionario.

Quienes pertenecieron alguna vez a las filas del MIR no se olvidan de sus viejos amigos. Entre los que realizaron un aporte millonario para los actos de conmemoración realizados esta semana se encuentra Max Marambio. Él se integró al movimiento en 1969 y más tarde fue jefe del Grupo de Amigos Personales de Allende (GAP). Tras retirarse de ambos en el 71, preparó a guerrilleros miristas en Temuco dada su anterior formación militar en La Habana.

Ahora, está convertido en próspero hombre de negocios y sus más de 30 empresas, agrupadas en el holding ING, están presentes en cinco países. El día miércoles, cuando la imagen de Marambio aparecía proyectada en grande en el documental sobre Enríquez en la Universidad Arcis, una anónima ex mirista presente en el público decía: "¡Miren, el revolucionario con corbata de seda!".

En los 70, también pertenecieron al MIR políticos que hoy integran la Concertación, como el senador Carlos Ominami y Gonzalo Martner, presidente del PS. En el mundo de la cultura destacaban el actor Nelson Villagra, cuya aparición televisiva más reciente fue en la teleserie "Hippie", o la periodista y directora de la revista "Rocinante", Faride Zerán. Hasta el actual asesor en política exterior del presidente brasileño Lula Da Silva, el filósofo Marco Aurelio García, fue parte de la 'intelligentsia' del grupo durante el gobierno de la UP.

Otros se han desempeñado como asesores en ministerios y reparticiones públicas. Tal es el caso del PS Roberto Moreno en el ministerio del Interior.

Recordando la "Operación Retorno"

Tras el golpe militar, muchos miristas fueron asesinados, partieron al exilio o se sumieron en la clandestinidad. Pero no claudicaron. A partir del año 1977, unos mil hombres ingresaron a Chile por distintos pasos fronterizos para hacerle frente a la dictadura. Era la denominada "Operación Retorno", que pretendía reorganizar cuadros político-militares a lo largo del país.

Sus efectos se hicieron sentir. El 15 de julio de 1980 comandos del MIR dieron muerte al director de la escuela de Inteligencia del Ejército, teniente coronel Roger Vergara Campos. Más tarde, en agosto de 1983, perpetraron el homicidio del Intendente de Santiago, Carol Urzúa, y de dos de sus escoltas.

Jaime Yovanovic Prieto, quien fuera procesado por esta última acción terrorista, observó a cierta distancia del público el documental sobre Enríquez exhibido en la "Factoría" de la Universidad Arcis, ubicada en Erasmo Escala 2728. Sólo se limita a decir que está enfrentando juicios y prefiere no hablar. En octubre del año pasado, la segunda sala de la Corte de Apelaciones de Santiago le concedió la libertad provisional por razones humanitarias. Él alega inocencia.

Otro de los miristas que estuvo en Chile en ese período fue Gastón Muñoz, esposo de la periodista Pamela Jiles. Sin detallar sus acciones armadas recuerda que desarrollaron 'recuperaciones' en bancos y empresas, así como acciones que afectaban el tendido eléctrico y las vías férreas.

Muñoz, quien fue encargado nacional del MIR a principios de los 80, fue candidato a diputado el 89 por el partido "País" y hasta bailó cueca con la senadora Evelyn Matthei durante su campaña. Hoy estudia periodismo en Uniacc y trabaja en el área social de la Municipalidad de la Pintana.

La debacle con nostalgia

A mediados de los 80 se realizaban las primeras protestas callejeras en contra del régimen militar y la oposición democrática se organizaba. En ese contexto el MIR realizó un Congreso en 1986. Las diferencias ideológicas entre sus integrantes los llevaron a escindirse en tres facciones: el "MIR histórico" (liderado por Pascal Allende); el "MIR político" (cuyo principal referente era Nelson Gutiérrez); y el "MIR militar" (al mando de Hernán Aguiló). Sería el principio del ocaso del movimiento.

Aguiló, quien se mantuvo en la clandestinidad hasta el año 92, recuerda que pensaba levantar una alternativa popular al nuevo régimen que imperaba desde 1989 en lo que llama la "democracia entre comillas". Después se dio cuenta que la única forma de sobrevivir era integrarse al mundo laboral. Hace nueve años trabaja como ingeniero en una consultora medioambiental llamada Ambar S.A.

También el representante de la facción política, Nelson Gutiérrez, actualmente está abocado a desarrollar el Centro de Estudios Estratégicos para el Desarrollo Humano en Concepción.

El proceso de deterioro fue incontrarrestable. Y quienes lo vivieron hoy se cuestionan sus errores. Manuel Cabieses (73), director de la Revista "Punto Final", quien vivió por años en Chile con falsa identidad, reconoce que fue una equivocación mantener una actitud combativa sin "leer correctamente el estado de ánimo de las masas".

Los que van quedando

Carmen Castillo, la compañera de Miguel Enríquez que fue herida en el enfrentamiento que le costó la vida al líder revolucionario, hoy está radicada en París. Trabaja con el movimiento altermundialista y los comités de los sin papeles y los sin casa. Según ella, "si bien el MIR ya no existe como tal, aún pervive la cultura mirista de rebeldía y lucha social".

Comentarios como ése sacan de quicio a Demetrio Hernández, líder de una facción sobreviviente del otrora grupo revolucionario que continúa utilizando la misma bandera rojinegra de antaño.

Tanto este grupo como el Ejército Guerrillero de los Pobres-Patria Libre (EGP-PL) son los únicos que han seguido utilizando el nombre del movimiento en los últimos años. Pero con formas de acción muy distintas.

Mientras Hernández defiende la vía política, los segundos crearon un referente armado en 1991 bajo las órdenes de José Muñoz Alcoholado y se les atribuye el asalto a la industria "Iansa" de Los Angeles, en 1995; un atentado explosivo contra la escuela de Gendarmería en Santiago y el baleo a un carabinero en Lontué, en 1997.

Dos de los integrantes del EGP-PL fueron detenidos en Brasil el 2002 tras secuestrar al empresario carioca Washington Olivetto. Y a principios de este año se inició una investigación para determinar su responsabilidad en la detonación de una bomba de ruido el 23 de marzo pasado en el Consulado brasileño.

YO FUI DEL MIR

Carlos Ominami, senador

"Pertenece al MIR entre 1968 y 1975. Hoy tengo una mirada crítica. El movimiento cometió un gravísimo error al no entender que el 11 de septiembre del 73 había sido derrotado el conjunto del movimiento popular chileno. Su política posterior al golpe significó el aniquilamiento de centenares de personas del movimiento".

Gonzalo Martner, presidente del Partido Socialista

"Llegué al MIR cuando tenía 15 años, en 1972. No alcancé a conocer a Miguel Enríquez. Una vez en el exilio fui expulsado del movimiento por tener ideas socialdemócratas. Respecto a la vía armada que propugnó el MIR, puedo decir que nunca he disparado un arma".

Andrés Pascal Allende, ex secretario general del MIR y actual vicerrector de Desarrollo de Arcis

"Fui uno de los fundadores y creo que nuestra lucha fue valiosa. Hoy, en distintos sectores, surgen colectivos de jóvenes que se reagrupan en torno a los mismas utopías que tuvo el MIR. Las injusticias del sistema neoliberal los llevarán a iniciar nuevas formas de lucha".

Faride Zerán, periodista, directora de la Revista Rocinante

"Ingresé en 1971 y mi labor era principalmente en el campo del periodismo, trabajando en la publicación mirista "El Rebelde". Decidí retirarme a mediados de los 70, estando en el exilio, por mi desacuerdo con la opción de una lucha armada de combate a la dictadura."

Max Marambio, empresario

"Fui parte del MIR entre 1969 y 1971. Del movimiento a uno le queda la rebeldía. A pesar de sus errores, fue un intento de lograr cambios absolutamente legítimo. Hoy no me siento mirista, pero contribuí con los homenajes a Miguel Enríquez, porque era mi amigo".

Carmen Castillo, ex pareja de Miguel Enríquez

"Me sigo sintiendo mirista. La dictadura que combatió el MIR sigue existiendo, la del neoliberalismo, de las injusticias. El combate de los revolucionarios fue la lucha por la vida y por las utopías. Esa resistencia sigue existiendo hoy en Chile, en los mapuches, en los pobladores más pobres, en los que sueñan con construir un futuro justo".

---



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:  
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005